

# Con Don Bosco y como Don Bosco: Jóvenes asociados, en Movimiento<sup>1</sup>

## 1. *¿Qué vamos a hacer ahora? Motivación inicial*

Nos vamos a encontrar con nuestras raíces para ayudarnos a perfilar nuestra identidad. Así podremos ser frondosos y dar más frutos de salvación. Sólo conociendo nuestro pasado, valoramos correctamente nuestro presente y eso nos permite perfilarnos al futuro con sentido. Creemos que nuestro Movimiento Juvenil Salesiano (= MJS) tiene su inspiración en la experiencia personal y práctica pastoral que vivió san Juan Bosco. Por eso nos acercamos a su historia para buscar los elementos más genuinos de nuestra identidad.

## 2. *Perspectivas que orientan la intervención. El MJS es una iniciativa de Dios realizada en y por DB: desde la experiencia de Juan y de su pastoral oratoriana.*

En este ejercicio vamos a asumir para nosotros la misma perspectiva con la que Juan relee su historia de vida. Cuando introduce el libro de las Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales, dice: *“¿Para qué servirá, pues, este trabajo? Sin duda para que, aprendiendo las lecciones del pasado, se superen las dificultades futuras; para dar a conocer cómo Dios condujo todas las cosas en cada momento”*<sup>2</sup>

Don Bosco está consciente de que es Dios quien está obrando su proyecto en él: actúa en medio de la Iglesia como un “discípulo-misionero” de Dios para los jóvenes”. Nosotros, al igual, creemos con firmeza que el MJS es obra de Dios, y que la invitación a formar parte de este proyecto juvenil de salvación nos la hace el mismo Dios a través de la vida y obra de Juan Bosco. Juan es la mediación histórica donde se encarnó este carisma. En él se prefigura nuestra experiencia personal de crecimiento en el compromiso cristiano a través de la experiencia asociativa y en su experiencia pastoral se dibuja los rasgos característicos del MJS.

Para poder definir mejor nuestra identidad desde el mismo querer de Dios sobre nosotros, es menester contemplar el paso de la Gracia por la vida del humilde campesino de I Becchi con miras a regalarle al mundo, según el querer de Dios, una respuesta oportuna a los retos de nuestro tiempo y de manera particular de la juventud. Esta segunda perspectiva nos lleva al recorrido de algunas fases de la vida de nuestro Padre.

## 3. *¿Qué esperamos lograr con este esfuerzo? Resultado deseado*

Por lo tanto, esperamos que este recorrido por la vida de Juan Bosco nos inspire la reflexión que estamos haciendo sobre nuestra identidad como MJS en Inteamérica y nos ayude a escuchar la voz de Dios. Queremos escuchar lo que Dios nos dice al MJS hoy, a través de la experiencia de Don Bosco.

---

<sup>1</sup> Presentación de DA FRANCA Carlos, SDB en el Primer Encuentro Regional del Movimiento Juvenil Salesiano, realizado en Cumbayá (Ecuador) del 21 al 26 de Octubre de 2010.

<sup>2</sup> BOSCO Juan, *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales* (=MO) [1], a cura de PERAZA Fernando, Centro Salesiano regional de formación permanente (= CSRFP), Quito (2010).

#### 4. *Juan un espejo para mirar mi crecimiento dentro del Movimiento*

Valiéndonos de los estudios del P. Fernando Peraza, nos adentramos en la historia de vida de Don Bosco, buscando ver reflejados en él los dinamismos de las experiencias que vamos realizando en nuestros grupos. Esperando descubrir cómo en cada uno de nosotros, Dios continúa trazando las líneas de este hermoso carisma, así como lo hizo con Don Bosco.

A quienes crecemos dentro del MJS nos viene casi espontáneo el identificarnos con los primeros pasos de Juanito en su experiencia grupal. En esa experiencia asociativa él se capacitó para como un excelente animador y configuró su originalidad carismática.

De niño, encontrará en Mamá Margarita su prototipo de la animación. Ella le ayuda a descubrir la presencia amorosa, exigente y providente de Dios en la vida personal y en la creación completa. En su más tierna edad, ella le siembra la semilla del amor a Dios y a los hermanos, que se manifiesta en las cosas más concretas de la vida. Le ayudó a moderar su temperamento con sus intervenciones para cuidar la sana convivencia entre hermanos; lo secundó, con grandes sacrificios, en su inquietud por hacer algo grande, pues estaba convencida de que era un querer de Dios.

Con Mamá Margarita Juanito encontrará el mejor testimonio de la “espiritualidad de la comunión”<sup>3</sup>. Ante los retos tan difíciles que le toca enfrentar a su familia y a su caserío, ella ayuda, busca ayuda y se deja ayudar<sup>4</sup>. Gracias a esta actitud, en medio de los vaivenes de sus estudios, *Juan crece interrelacionándose profundamente con un gran número de personas*; su ordenación sacerdotal es un acontecimiento que es fruto de un movimiento de personas, entre las que sobresale su más grande bienhechor Don Calosso<sup>5</sup>.

Desde muy pequeño, Juan muestra una sensibilidad particular para el encuentro, la organización, la agrupación: una inclinación natural a la amistad y a la sociabilidad, que fue desarrollando con el tiempo hasta perfilar su original estilo de trabajo a favor de los jóvenes: partir de lo que les gusta y entretiene, para anunciarles con sencillez y profundidad el evangelio<sup>6</sup>.

En su adolescencia, aprende a distinguir los compañeros en tres clases de amigos<sup>7</sup> para buscar en quienes conseguir apoyo en la construcción de su personalidad. Buscará la fórmula de ayudar mejor a los más desordenados y así fundará en Chieri el grupo de la Sociedad de la Alegría. Esta iniciativa le permite canalizar sus energías, desarrollar sus cualidades e intereses de liderazgo y ocupar sanamente su tiempo, evitando desviar su atención en propuestas que lo alejarán del cultivo de su personalidad dentro de la visión cristiana y la práctica de la virtud.

Entre sus amigos de adolescencia, vive la experiencia de tener un gran amigo Luis Comollo. Él lo ayudará a crecer y creará en él la convicción de la capacidad que hay en los

---

<sup>3</sup> Cfr. JUAN PABLO II, *Novo millennio ineunte*, 43

<sup>4</sup> PERAZA F., *Conociendo a Don Bosco*, CSRFP, Quito

<sup>5</sup> Este anciano capellán de Morialdo será su prototipo sacerdotal, un padre y amigo que le brindó en su relación el calor de una casa, el compartir alegre de un patio, la formación y celebración de la fe propia de una parroquia, y la maduración intelectual e información de una escuela. Sale a su encuentro en el camino de regreso de unas misiones populares y mostrando una preocupación tierna por él, se involucra en su vida encarnando la paternidad de Dios y brindándole todo su apoyo. En corto tiempo llegó a ocupar un puesto fundamental en la vida de Juan y ser un padre espiritual para él. Lo ayudó a superar ciertas prácticas rigoristas respecto a las penitencias, la comunión y confesión, y, sobre todo le enseñó a gustar la vida espiritual. (Cfr. MO [9] 52-60).

<sup>6</sup> Cf MO [7]

<sup>7</sup> Cf MO [15]

jóvenes para alcanzar la santidad y orientar espiritualmente a otros jóvenes. Dirá: “*de él aprendí a vivir como un buen cristiano. Le di toda mi confianza y lo mismo hizo él conmigo. Nos necesitábamos mutuamente. Yo, de su ayuda espiritual, y él, de mi fuerza física*”<sup>8</sup>

Fue Comollo quien, con gran amabilidad y firmeza, lo invitó a dominar el ímpetu de su carácter<sup>9</sup>, cuidar sus expresiones de respeto por Jesús en los pequeños detalles<sup>10</sup>. A su corta edad llegó a despertar tal admiración en Juan, que con sabia humildad supo acoger sus consejos.<sup>11</sup> Este gran amigo, juega un papel providencial en la crisis de la elección de estado, cuando su confesor no quiso inmiscuirse en el tema de su vocación<sup>12</sup> y en el período de sequedad y distanciamiento de los formadores fue un oasis de espiritualidad para él y sus compañeros de seminario, un modelo de santidad juvenil<sup>13</sup>. Junto a Garigliano y otros más vivieron una experiencia de grupo juvenil que los ayudó a configurar su personalidad de cristianos comprometidos.

Juan fue asumiendo para sí los rasgos que admiraba en aquellos que en cierta manera le prestaron el servicio de la animación: su madre, Don Calosso y Comollo, hasta que lo genuino de su propuesta pedagógico-espiritual es la síntesis vital que resulta de esta interacción. Él hace su propia experiencia de animación grupal para ayudar a sus compañeros a ser mejores con una clara visión cristiana. Vivió su dimensión asociativa a plenitud y, por ello, supo interpretar las dinámicas internas de relaciones entre los muchachos, confiar en sus potencialidades, valorar el grupo dentro de la experiencia educativa, potenciar el protagonismo juvenil y motivarlos al compromiso social a favor de los más necesitados.

## 5. *Los inicios del Oratorio dentro de una corriente espiritual de caridad*

Juan Bosco, fue un joven cristiano que encontró su puesto en la Iglesia y se identificó en el compromiso eclesial interactuando dentro de un “movimiento” eclesial, que si bien no se articulaba como una organización estable, poseía fuertes vínculos construidos a través de las experiencias de formación y de compromiso de caridad que tenían como núcleo animador el Convitto Eclesiástico de Turín.

El acompañamiento espiritual para enfocar su opción vocacional por los jóvenes más pobres en el Oratorio de san Francisco de Sales lo encuentra en José Cafasso<sup>14</sup>,

---

<sup>8</sup> MO [18], p76

<sup>9</sup> “¡Amigo, me espanta tu fuerza. Créeme, Dios no te la ha dado para acabar con los demás. Él quiere que nos amemos los unos a los otros y nos perdonemos; que devolvamos bien por mal a los que nos ofendan!” MO [18], p77.

<sup>10</sup> “Juan, tan ocupado estás cuando hablas con los hombres, que ni te das cuenta cuando pasas por delante de la casa del Señor.” MO [18], p77.

<sup>11</sup> “Admirado por la caridad de mi amigo me puse en sus manos, dejándome guiar a donde quería y como quería. Junto con Garigliano nos íbamos a confesar, a comulgar y hacíamos la meditación, la lectura espiritual, la visita al Santísimo y acolitábamos la Santa Misa. Cuando quería invitarnos, lo hacía de una manera tal, y con tanta bondad y delicadeza, que era imposible negarnos.”MO [18], p77.

<sup>12</sup> MO [25], 93-97.

<sup>13</sup> BOSCO, Cenni storici sulla vita del chiereco Luigi Comollo morto nell seminario di Chieri, Torino 1844, en OE I, 27.

<sup>14</sup> Cafasso está a la raíz de las opciones fundamentales hechas por Don Bosco. Nació en Castelnuovo de Asti el 15 de enero de 1811. Estudió, también como éste, en el Gimnasio y en el Seminario de Chieri y recibió el presbiterado el 22 de septiembre de 1833. Fue alumno del Convitto desde ese mismo año, luego ayudante del Teólogo Luis Guala, y su sucesor en la dirección del mismo. Muy apreciado como formador de sacerdotes, apóstol de las cárceles y de los niños pobres, especialmente de los emigrantes y limpiachimeneas venidos a la ciudad en época de invierno. Precisamente para estos últimos había organizado, antes de la llegada de don Bosco a Turín, una catequesis especial en el Convitto. Fue incomparable confesor y guía de Don Bosco, y generoso colaborador de su Obra. Murió el 23 de junio de 1860. En él, dice Don Bosco, se unían la pureza de corazón de San Luis Gonzaga, la mansedumbre, la paciencia y la caridad de Francisco de Sales, el amor a los pobres de Vicente de Paúl, la austeridad personal y el celo apostólico de San Carlos Borromeo y la

mientras prolongaba su formación sacerdotal en el “Convitto Eclesiástico”, inmediatamente después de ser ordenado sacerdote.

Dicho Convitto, había iniciado su labor en Turín el año de 1817, fundado por Luis Guala<sup>15</sup>, en íntima unión con el Pío Brunone Lanteri, tenía el objetivo de la formación de los jóvenes sacerdotes con una visión moral y pastoral que les permitiera interactuar con las clases populares al estilo de Vicente de Paúl, Alfonso María de Ligorio y Francisco de Sales. Fue uno de los crisoles donde se plasmó el estilo eclesiástico y religioso que impulsó la segunda mitad del siglo XIX. En él se formaron: Cocchi, Borel, Cafasso, Murialdo, Bertagna, Alamano, incluido Don Bosco (1841-1844), quien lo define como “maravilloso semillero del cual proviene mucho bien a la Iglesia, especialmente, como dice Juan, para erradicar algunas raíces de jansenismo que todavía se conservan entre ellos<sup>16</sup>.

Acunado en este centro de espiritualidad Don Bosco encontrará la ayuda necesaria para discernir y comenzar su obra. Es bueno saber que el Convitto, además de formar a estos neo-sacerdotes, animaba varias tandas de retiros espirituales, cada año, para el clero secular y los laicos comprometidos; ofrecía también el servicio de la dirección espiritual y, desde ese acompañamiento, animaba una extraordinaria gama de iniciativas orientadas a las necesidades espirituales y materiales de los pobres, de los enfermos, de los encarcelados, de las mujeres en peligro y descarriadas, que caracteriza la primera década del s XIX en Piamonte.

En ese movimiento de caridad surgen también otros proyectos que se van conectando entre ellos, cual red, cual movimiento de santidad. Nos referimos a experiencias como: la “*Pequeña casa de la Divina Providencia*”, que surge en 1832, y será el sitio donde Benito Cottolengo acoge a los enfermos rechazados de otros hospitales a causa de sus deformidades; las obras promovidas por la marquesa Giulia Barolo, destinadas a la asistencia de las encarceladas, para la rehabilitación de las mujeres descarriadas, para el cuidado de jóvenes enfermas; La asistencia de los deshollinadores venidos a Turín desde el valle de Aosta, llevada adelante por Don Cafasso, quien además consuela a los encarcelados, acompaña a la horca a los condenados a muerte. Con el tiempo la barriada pobre de Valdocco se convirtió en el corazón de esta caridad operativa, acogiendo la pequeña casa del Cottolengo, las obras de la Marquesa Barolo y, en 1846, el Oratorio estable de Don Bosco.

El joven sacerdote Bosco, de 26 años, será implicado por Cafasso en su experiencia apostólica con los encarcelados, quedando fuertemente impresionado por la realidad de los jóvenes en la cárcel<sup>17</sup>. Él reacciona a la miseria de la juventud pobre de Turín, que crecía sin

---

bondad y comprensión de Alfonso María de Ligorio, particularmente en la administración del Sacramento de la Penitencia.

<sup>15</sup> Luis Guala, acabados sus estudios universitarios (1796) y ordenado sacerdote (1799), entró de inmediato en la acción social y religiosa en favor de las graves necesidades del Papa y de los fieles a través de la “Amicizia”, a la que pertenecía desde cuando era universitario. Esta era una asociación originaria de Francia que se interesaba por la defensa de la fe y de la educación ética del pueblo y, sobre todo, por la formación de los jóvenes sacerdotes, tan necesitados de orientación pastoral en ese momento.

<sup>16</sup> MO [39], p149.

<sup>17</sup> “Al hablar de la juventud... hablo exclusivamente de los niños abandonados, de los vagabundos que andan por los caminos, calles y plazas. Hablo solamente de esos seres desvalidos, que más tarde o temprano, son el azote de la sociedad y acaban por poblar las casas de reclusión. Cuando yo iba a las cárceles de Turín a ejercer el sagrado ministerio, comprobé la necesidad de mi obra. Encontré entre los presos una multitud de jóvenes, hijos de padres honrados. Es evidente que ellos no se hubieran entregado al mal al haber recibido una buena educación. Ahora bien, yo

la presencia cercana de sus familiares, hacinados en los suburbios, explotados laboralmente con sueldos de hambre y escasas fuentes de trabajo, sin posibilidades de estudio y alejados de toda iniciativa pastoral. Jóvenes que, en su desventura, con facilidad eran llevados, por esta nefasta dinámica social, a la cárcel y la horca. Estos mismos jóvenes, que posterior a la primera gran opción de Don Bosco en 1841, servirán de carne de cañón para los enfrentamientos que llevaron a la unificación de Italia y la instauración del liberalismo laicista.

Podemos ver cómo la obra de Don Bosco no surge en solitario, ni es la concreción simple de un sueño personal logrado sencillamente con el propio esfuerzo. Es una obra de Dios que crece dentro de una comunidad de fe para dar respuesta de caridad a una problemática profunda que se suscitaba en la sociedad: es un "Carisma".

Surge en conexión con otras instituciones como la Obra de la Mendicidad Instruida (fundada alrededor de 1743, y que tenía desde 1833 una escuela femenina funcionando en los locales mismos del Convitto); con la Compañía de San Pablo y de San Luis (entidades benéficas y educativas) y con la Compañía de la Misericordia, (erigida para la pastoral carcelaria y la atención a los condenados a muerte)<sup>18</sup>. Estuvo también en relación con la red de escuelas y centros de prevención y reeducación, de la Marquesa Barolo<sup>19</sup>, y con el reciente Oratorio del Santo Ángel creado por el sacerdote Juan Cocchi<sup>20</sup>, fundado en 1840 en la mísera y húmeda barriada de pescadores de Vanchiglia, situada en la confluencia de los ríos Po y Dora. En todas estas obras actuaba un laicado comprometido,

---

pensé en que si al salir de la prisión volvían a encontrarse con los mismos problemas, ciertamente irían a la ruina; pero si hubiese quien les ayudase y acompañara, reuniéndolos en forma provechosa los domingos, tal vez podía encontrarse la manera de apartarlos del peligro... Lo que hacíamos era entonces doblemente útil porque preservaba a los chicos callejeros que recogíamos de los peligros que iban a encontrar y rehabilitaba, y encaminaba en el bien, después de la caída, a los jóvenes rescatados de la cárcel" MB XVI, 202: Inicio de una conferencia de DB en la Iglesia Magdalena de París el 28 de abril de 1883

<sup>18</sup>Giorgio CHIOSSO, "La gioventù povera e abbandonata" a Torino nell'Ottocento. Il caso degli allievi-artigiani della mendicizia istruita (1818-1861)", en "L'impegno dell'educare. Studi in onore di Pietro Braido". LAS-ROMA, 1991, pp375-402

<sup>19</sup> El Oratorio estuvo en conexión con el Refugio y el Hospitalito de Sta Filomena, a partir de 1844. Pero todas las iniciativas de la Marquesa entraban en el amplio flujo y reflujo de la pastoral educativa, popular, que caracterizaba, por excelencia, las actividades de ambos fundadores, como eran: el Refugio, la Obra de las Magdalenitas, el Instituto educativo de Sta Ana, el Orfanato de las Julietas, los talleres de S José, Las Familias Obreras y las Escuelas infantiles que funcionaban en el mismo Palacio Barolo. Cf. Pietro Baricco, "Torino descrita"823-828.

<sup>20</sup> P. Juan Cocchi (1813-1895) Nacido el 2 de julio de 1813, perdió a su padre cuando tenía 17 años, y habitó con su madre en una humilde residencia del barrio de la Anunziata de Turín. Un día que mendigaba en la casa cural para llevar algún recurso a su mamá, en un momento de emergencia económica, tuvo la primera inspiración de seguir el sacerdocio. En 1836 fue ordenado sacerdote y un año después quedó doblemente huérfano. Su vida, entonces, fue sólo de la gente más necesitada y, sobre todo, de los niños y de los enfermos. Fundó un original Oratorio del Santo Angel en Vanchiglia en 1840. Tuvo graves dificultades en el período revolucionario del 1848 al 49 y Don Bosco asumió su Oratorio, mientras el Padre Cocchi se unía a Leonardo Murialdo para emprender ese mismo año la fundación de la obra de "Los Artesanitos", orientada a acoger en un hogar y a dar capacitación en el trabajo a los muchachos más pobres, desocupados y callejeros de Turín. Del 1852 al 1854 volvió sobre la idea oratoriana y creó uno en San Martín, en los Molinos del Dora; luego abrió en Moncucco una Escuela Agrícola con 55 alumnos, siempre de extracción social baja y campesina, la cual entró en crisis del 1868 al 1877. Una vez cerrada ésta, abrió la de Rívoli el 16 de mayo del año siguiente. Entre tanto, se comprometió en la creación del Reformatorio de Chieri. El gobierno puso en sus manos la casa que los dominicos tenían en Boscomarengo para una institución similar, donde vivieron también algunos de los adolescentes de otras correccionales, como los de la General de Turín, que necesitaban una educación especial. Ya a los 70 años pasó al Santuario de la Paz en Albissola, que había sido de los franciscanos. Allí se palpó de nuevo no sólo el ardor espiritual de su piedad mariana, sino la preocupación pastoral por los niños, a los cuales preparó en un terreno adjunto al santuario un colegio agrícola, que se mantuvo siempre con grandes estrecheces financieras. A los 75 años, en 1889, vino a buscarlo el Obispo de Catanzaro y se lo llevó consigo como rector de su Seminario, que encaminó con "orden, piedad y disciplina". Ejerció este cargo hasta 1892 en Catanzaro, cuando, enfermo, volvió para morir con sus Artesanitos de Turín. Cf. Eugenio Reffo, "Don Cocchi e i suoi Artigianelli", Tip. Artigianelli, Torino, 157.

y Don Bosco y los sacerdotes residentes en el Convitto, tuvieron posibilidades de hacer experiencias pastorales en ellas<sup>21</sup>

Los principales compañeros de Don Bosco en estos primeros pasos apostólicos pertenecerán a este círculo de personas que giraban en torno al Convitto, como lo son el Teólogo Borel, Don Cafasso, Don Carpano, el Teólogo Vola. Desde los inicios el Oratorio es animado por un movimiento de personas en progresiva articulación alrededor del carisma de Don Bosco, quien, como dice el Capítulo General XXIV de los Salesianos,

“Logra que un grupo de eclesiásticos, seculares, hombres y mujeres, comparta su labor y se haga corresponsable de ella. Le ayudan en la catequesis y en las clases, a asistir en la iglesia, a dirigir las oraciones de los chicos, a prepararlos para la Primera Comunión y la Confirmación, a mantener el orden, a asistir en el patio jugando con ellos, a colocar a los más necesitados en el taller o tienda de algún patrón honrado. Simultáneamente, él se interesa por su vida espiritual mediante encuentros personales, conferencias, la dirección espiritual y la administración de los sacramentos.”<sup>22</sup>

## 6. *La propuesta asociativa juvenil del oratorio: Inspiración del MJS*

En el Proyecto Oratoriano de Don Bosco el aspecto “asociativo” será muy significativo. El Oratorio se articula internamente en diversas “familias” y asociaciones juveniles, grupos y subgrupos llamados “decurias”, de tipo pedagógico y de compromiso espiritual, apostólico y social.

Al frente de estos grupos que funcionaban internamente en el Oratorio los responsables son, al comienzo, casi exclusivamente seculares (y jóvenes), que cumplen funciones disciplinarias y educativas. En los años de la primera instalación, desde 1849 a 1854, los cuadros directivos están compuestos por catequistas, maestros, asistentes y “patrones”. Cuando luego aumenta el número de clérigos y de salesianos, se fue definiendo y consolidando la categoría del “asistente” y desapareció la del “patrón”, la cual era una figura relacionada con los “Patronatos” franceses y la Sociedad de S. Vicente de Paúl y que consistía en laicos que no sólo conseguían el empleo para los jóvenes, sino que se mantenían en contacto con ellos mientras desempeñaban su trabajo, ayudándoles, de esta manera en su formación religiosa y moral<sup>23</sup>.

Desde el comienzo hay un número consistente de laicos que gravita en torno a los jóvenes del Oratorio; y que establecen diversos nexos entre ellos e instituciones o personas útiles o influyentes del medio social, educativo, laboral y eclesiástico de Turín a favor de la obra. Esto es debido al esfuerzo de Don Bosco por conglutinar en torno de sus muchachos a sacerdotes y laicos educadores, para proporcionarles una formación humana y cristiana acorde a las exigencias de la época, y al mismo tiempo, para relacionarlos con el mundo del trabajo, ya objeto de los primeros intentos asociativos y proselitistas por parte de demócratas revolucionarios, para quienes, la participación de las masas populares era indispensable y la posibilidad a que llegasen hacer realidad sus propias opciones políticas. Entendían que sólo, a partir de estas asociaciones, se podía llegar a tener una inversión total de valores, con respecto a las ideas absolutistas de la Restauración. La organización del obrerismo era el primer y embrionario proyecto de los ideales políticos que se iban

---

<sup>21</sup> Pietro STELLA, “Don Bosco nella storia economica e sociale”, o.c., pp. 63; 49; 61-66; 74.

<sup>22</sup> CGXXIV, 71

<sup>23</sup> Pietro STELLA, “Don Bosco nella storia della religiosità cattolica” II, oc., pp346-347.

proponiendo. Así lo comprendió Don Bosco<sup>24</sup> captando la necesidad de hacer propuestas renovadoras que se adaptaran a estas exigencias<sup>25</sup>.

Es por eso que busca ofrecerles a estos jóvenes una experiencia asociativa que fuera verdaderamente alternativa, evitando que fuesen manipulados por los intereses políticos.

Don Bosco, partiendo de su propia experiencia de grupo<sup>26</sup>, les ofrece una verdadera alternativa pues no busca asociar a los jóvenes para ideologizarlos: cree en el Protagonismo Juvenil. Don Bosco secunda la capacidad de iniciativa del muchacho, cree en sus capacidades para responder en la misma gestión organizativa y funcional de la “casa”. Llevándolos así a una más concreta personalización educativa.

Es así, como creará con ellos “Conferencias”, “Sociedades” y “Compañías” en el Oratorio, las cuales empiezan a organizarse en 1847. Estas iniciativas eran “dinamismos educativos, grupales” que fermentaban el ambiente, y a través de los cuales los valores formativos propuestos por Don Bosco se articulaban en proyectos concretos de vida. Confiándoles responsabilidades y mostrándoles que creía en su capacidad de iniciativa, buscaba Don Bosco y sus colaboradores hacer a los jóvenes protagonistas de su propia educación. El santo pedagogo sentía las Compañías como cosa de los muchachos y quiso se les orientara y acompañara en ellas, pero respetándolas como propiedad suya<sup>27</sup>.

Eran, en suma, grupos de jóvenes seculares que formaban un movimiento laical en el Oratorio y que desde su índole pastoral y educativa, ampliaban su área de influencia en el inmediato medio social y en los sectores y provincias de procedencia de los jóvenes. Las Compañías tenían, cada una, su característica y ofrecían posibilidades de adquirir valores humanos y espirituales y compromisos de vida y de apostolado.

Don Bosco buscaba con estas iniciativas formar en los jóvenes el ideal de vida de un “cristiano laico”. Las finalidades últimas que tenían estas Asociaciones eran las mismas del Sistema Educativo, del que formaban parte. Don Bosco las reitera así a los exalumnos el 24 de junio de 1880: *“Donde quiera se encuentren, compórtense siempre como buenos cristianos y honestos ciudadanos, sea en la familia, como en la sociedad, o con relación a la Patria y a la Iglesia. Eso fue lo que les enseñamos!”*<sup>28</sup>

“En el apostolado, sus mejores colaboradores son los jóvenes que llevan algún tiempo con él y comparten el servicio del prójimo en los más abandonados. Los más adictos lo ejercerán con sus coetáneos en las Compañías: de la Inmaculada Concepción, del

---

<sup>24</sup> Dice Lemoyne “que había entendido, y lo repitió miles de veces, que el movimiento revolucionario no era un turbión pasajero, porque muchas de las promesas que llevaba en sí, en vez de ser deshonestas, respondían a las aspiraciones universales y vivas de los proletarios. Trató él mismo de acercarse todo lo que le fue posible a ese mundo obrero en conflicto, que iba involucrando a obreritos salidos de sus obras, y repercutía en sus condiciones familiares, sociales y cristianas” MB IV, 80

<sup>25</sup> Don Bosco, “poseía una viva percepción de que los cambios que se estaban verificando en la sociedad piemontesa con los incontenibles procesos de la industrialización y los consecuentes desequilibrios sociales y las transformaciones culturales pedían nuevos postulados y más exigentes horizontes educativos” Giorgio CHIOSSO, “L’oratoriodi Don Bosco e il rinnovamento educativo nel Piemonte carloalbertino”, en “don Bosco nella Chiesa a servizio dell’umanità. Studi e Testimonianze”. LAS-ROMA, 1987, pp109.50

<sup>26</sup> En los reglamentos del Gimnasio de Chieri, existe un capítulo sobre las “Congregaciones”, o agrupaciones religiosas de estudiantes. Pertenecían a la estructura misma de la escuela del estado y tenían su lejana inspiración en las “Academias” y en la “Congregación Mariana” de los Colegios de la Compañía de Jesús. Eran medios para facilitar la personalización de la formación religiosa y moral del alumnado. Cf. Secondo CASELLE, Giovanni Bosco Studente”, Edizioni Acclaim, Torino, 1988, pp61-62.

<sup>27</sup> Al abrir la primera casa salesiana en Mirabello, Don Bosco le encomienda a Don Rúa, su primer director, que cuidara todas estas experiencias y que se acordara que las compañías son obra de los jóvenes. Cf. Felipe RINALDI, Atti del Capitolo Superiore (=ACS), Roma, 1930, pp 913-924.

<sup>28</sup> Boletín Salesiano, 1880, n9 pp10.

Santísimo Sacramento, de San Luis y de San José. Todos siguen su ejemplo; él les pone, como modelo de entrega apostólica y de amor, a san Francisco de Sales, patrono principal del Oratorio. Tales ejemplos inducen a los chicos a actos de auténtico heroísmo. Con algunos de ellos nace, el 18 de diciembre de 1859, la Sociedad de san Francisco de Sales.”<sup>29</sup>

Así fueron surgiendo la **compañía de San Luis Gonzaga** (1847-1856)<sup>30</sup>; **la Sociedad de la Mutua Ayuda** (1849-1850); **la compañía de la Inmaculada Concepción** (1855)<sup>31</sup>, Con la ayuda del clérigo José Bongiovanni, organiza la **Compañía del Santísimo**, (1857)<sup>32</sup>; y luego **el Pequeño Clero** (1858)<sup>33</sup>; Siguió **la Compañía de San Vicente de Paúl** (1857); y luego la propuesta asociativa para los artesanos, con la ayuda del clérigo José Bonetti: **la Compañía de San José** (1859)<sup>34</sup>.

“La Compañía de San Luis”, fue, de estos grupos, el más arraigado en el medio social, suburbano de Turín, y entró en relación directa con la Sociedad de S. Vicente de Paúl en su misión caritativa. Ambas dieron un impresionante testimonio de servicio a los enfermos y a los pobres durante el cólera que en agosto de 1854 hizo grandes estragos en Borgo Dora<sup>35</sup>.

“La Sociedad de Mutuo Socorro”, creada por Don Bosco para el acompañamiento, la asistencia y la asesoría laboral prestados a sus pequeños aprendices y obreros, era una respuesta cristiana que indirectamente contrarrestaba también la influencia anticlerical con la cual se habían ido manipulando la mayor parte de corporaciones obreras surgidas en el Reino de Cerdeña desde 1848. Va a estar unida íntimamente a la Compañía de San Luis para que les proporcione la formación espiritual.

Este complejo de asociaciones tenía también la misión de transmitir los valores vividos en el Oratorio al medio urbano o rural con el cual se relacionaban por nexos familiares sus socios. Eran los valores inculcados por Don Bosco y en los cuales se concretaba la formación del “buen cristiano” y del “ciudadano ejemplar” que se debía esperar de él: es decir un hombre trabajador, responsable y diligente en sus deberes; amante de su familia, de su medio social de procedencia y de su Patria; capaz de comprometerse responsablemente en concretas acciones benéficas<sup>36</sup>.

El dinamismo formativo de los grupos repercutía en forma inmediata en la masa oratoriana, pasaba, luego, a las familias de los muchachos y a los ambientes urbanos o rurales, en donde éstas vivían, sobre todo en tiempo de vacaciones. Los chicos llevaban consigo, también, literatura popular formativa en las Lecturas Católicas, y llevarán, más adelante (desde 1877), el Boletín Salesiano, que era el medio publicitario que difundía la pedagogía y el pensamiento pastoral de Don Bosco<sup>37</sup>.

---

<sup>29</sup> CGXXIV, 72

<sup>30</sup> Cf. MO, 61, MB 3, 214-215

<sup>31</sup> Sus estatutos se leen en 1856, presente todavía Domingo Savio.

<sup>32</sup> MB V, 759

<sup>33</sup> MB V, 788

<sup>34</sup> MB VI, 189-194

<sup>35</sup> Pietro STELLA, “Don Bosco nella storia della religiosità cattolica” II, oc., pp 352-353.

<sup>36</sup> Luciano PAZZAGLIA, “Lavoro e formazione professionale nella strategia educativa di don Bosco”, en “Don Bosco, ispirazione, Proposte, strategie educative”, LDC, Torino, 1989, pp 136-145.

<sup>37</sup> Cf Pietro STELLA, “Don Bosco nella storia económica e sociale”, o.c., pp.269.

La compañía de S. Luis, la Conferencia de S. Vicente y la Conferencia de S. Francisco de Sales - que era prácticamente una sección de ésta-, fueron así mismo, el medio concreto de inserción del asociacionismo oratoriano en la pastoral diocesana. El movimiento de obras y actividades “benéficas” y educativas suscitado por Don Bosco en Valdocco se mimetizaba perfectamente con el movimiento de beneficencia promovido y alimentado por la Sociedad de San Vicente y, por medio de ésta, se entroncaba con la organización pastoral de la arquidiócesis. Sin embargo, al hacerlo, Don Bosco se cuidó de no perder su autonomía en la orientación y organización interna de sus grupos.

La Conferencia de San Vicente<sup>38</sup> y el trabajo de las Hijas de la Caridad agrupaban agentes pastorales procedentes tanto de la clase noble, como de la pequeña burguesía de artesanos, estudiantes universitarios y obreros, para potenciar sus obras benéficas que eran escuelas populares y agrícolas; catequesis; asistencia religiosa y social a los pobres<sup>39</sup>. La Sociedad de S. Vicente tenía 5 centros, o Conferencias, en la ciudad cuando Don Bosco promovió en el Oratorio una sucursal de la que funcionaba en La Consolata. Ésta mantuvo también en Valdocco su carácter popular y su labor entre familias mendicantes. Don Bosco fue sólo miembro honorario, pues la Sociedad de San Vicente había sido, desde su fundación, una institución específicamente seglar.

Entre las experiencias que van a gravitar en torno a este ambiente encontramos en Mornese las “Hijas de la Inmaculada”. Fue organizada por Don Pestarino con un grupo convocado por una inquieta jovencita de 15 años llamada María Doménica Mazzarello (Maín). De él surgirán las Hijas de María Auxiliadora con 7 de sus 15 participantes. Es un grupo que cuenta con su coordinadora (Ángela) y el asesoramiento espiritual (de Don Pestarino), con un reglamento elaborado entre todas, donde se describen las funciones bien determinadas que se iban rotando; cuidan la formación personal, la confrontación mutua, la práctica de los sacramentos, la vida de oración y el apostolado realizado entre las mujeres y los enfermos, en los oratorios festivos, los cursos y las actividades festivas del pueblo.

Este dinamismo grupal que dio origen al Instituto de la Hijas de María Auxiliadora, va a ser parte esencial de su propuesta educativa. Madre Mazzarello<sup>40</sup> forma con las alumnas “el Jardín de María”. Desde 1878 a 1893 hay un pulular de vida asociativa en formas distintas e informales. El intento más serio de aquellos primeros años es el de “las Hijas del Sagrado Corazón” (1877). “La Asociación del Ángel Custodio” es otra de las

---

<sup>38</sup> Nos recuerda el P. Peraza, que en La Conferencia de San Vicente de Paúl se formó el laicado piemontés que más ayudó a fermentar iniciativas de asociacionismo católico en la década comprendida entre los años 1860 y 1870. A su vez estos grupos, corporaciones y sociedades fueron los núcleos de reflexión y de compromiso en donde se fue aclarando, progresivamente, la conciencia del significado teológico y pastoral del seglar en la comunidad eclesial.

<sup>39</sup> La Conferencia de S. Vicente había sido instituida en Turín en 1850 por el Conde Carlos Cays de Caselette, quien murió como Salesiano, a los 69 años, en 1882. Estuvieron, así mismo, frente a ella, Silvio Pellico (1789-1854) y Francisco Faà Bruno (1825-1888). Este último, no sólo como sacerdote (1876), sino ya antes, como laico, desde 1850, promovió iniciativas sociales en el mundo femenino, y para la asistencia de sacerdotes ancianos.

<sup>40</sup> María Dominga Mazzarello o Madre Mazzarello, nace en Mornese, el 9 de mayo de 1837. Cuando tiene 15 años, estalla en su ciudad natal una terrible epidemia de tifo negro, y ella se dedicó a atender a los enfermos contagiándose de esta terrible enfermedad que la llevó a las puertas de la muerte y la dejó débil para el resto de su vida. El 7 de octubre de 1864, conoce a San Juan Bosco, quien por primera vez a Mornese. Don Bosco constató que aquellas muchachas que dirigía el Padre Pestarino eran excelentes candidatas para conformar el instituto de vida religiosa femenina que tanto anhelaba. Es así cómo, junto a Don Bosco, fundó el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, del que fue su primera Superiora General desde el 29 de marzo de 1872, hasta su prematura muerte el 14 de mayo de 1881. Su gran sencillez y su vida consagrada a la formación de la versión femenina del sistema preventivo de Don Bosco, en respuesta a la necesidad de muchas jóvenes obreras o necesitadas que vivían las consecuencias de la revolución industrial en el Piemonte del siglo XIX, le abrieron las puertas a la santidad, reconocida por la Iglesia Católica en 1951.

iniciativas. A partir de 1886 se hace el intento de coordinar todas las iniciativas marianas, en lo que se llamó “Asociación Juvenil Mariana”.

## 7. *Inicios de un vasto movimiento de Caridad*

El Proyecto que Dios inspiraba en Don Bosco no podía quedar en estos niveles de estructuración, y es por eso que, a partir de esta articulación inicial, comienza a organizar un gran Movimiento de Caridad a favor de la juventud.

En la medida que Don Bosco va respondiendo a los retos que le plantea la realidad social de los jóvenes de los ambientes populares, va surgiendo un movimiento de Caridad que se dilata en círculos concéntricos en torno al abanico de respuestas pastorales<sup>41</sup>. Responder a las necesidades de los jóvenes va exigiendo vez por vez nuevas respuestas, implicando con un ello un mayor número de personas y de iniciativas organizacionales<sup>42</sup>.

A su ardor apostólico le urge la gravedad de la realidad juvenil en la que se ve reflejado, y esta CARIDAD PASTORAL lo hace ambicioso en su proyecto. Llegará a expresar a los Cooperadores en Roma, el 29 de enero 1878: *nada ahorrar para salvar de la ruina a estos jóvenes; y para hacer de ellos “buenos cristianos y honestos ciudadanos”*

Su proyecto no es simplemente asistencialista, busca ofrecerles una educación integral, substancialmente cristiana, que los capacite para la vida y los haga protagonistas responsables de las transformaciones de la sociedad, en bien ante todo de la gente más pobre<sup>43</sup>. Esto lo lleva a ir articulando **una rica pluralidad de servicios y presencias** para lograr este fin: el oratorio festivo al inicio ofrece patio y catequesis y progresivamente lo va comprendiendo como “parroquia de los muchachos si parroquia”. A esta estructura inicial se le va a sumar muy pronto las escuelas nocturnas, el internado, la animación de oratorios cercanos, las publicaciones educativo-pastorales, el asociacionismo juvenil, los talleres de capacitación, los colegios y las misiones. Este dinamismo de inventiva de respuestas pastorales seguirá después de su muerte, sumándose las escuelas profesionales y agrícolas; las parroquias, etc...

Siendo esta la realidad dinámica de su respuesta pastoral, **Don Bosco se da cuenta que para animar este proyecto se necesita asegurar un movimiento orgánico** de personas capaz de penetrar a la entraña misma de la vida eclesial y social, como fermento en la masa. Así empezarán sus esfuerzos por consolidar una organización que articule y sustente toda ésta variedad de iniciativas, que vincule la gran cantidad de personas que se sienten identificadas de diversas maneras y a diversos niveles. Fruto de un gran

---

<sup>41</sup> “Don Bosco comenzó una aventura que crece en círculos concéntricos cada vez más amplios, antes y después de su muerte, superando los confines de las mismas instituciones creadas por él” Pedro Braidó, “Don Bosco per i Giovanni: L’Oratorio e una Congregazione degli Oratori”. LAS-ROMA, 1988, 9.

<sup>42</sup> El recuerdo del comienzo de Valdocco nos ha ayudado a entender mejor el corazón pastoral de san Juan Bosco, pero también su capacidad de implicar a otras personas: gracias a la aportación de un grupo de eclesiásticos y seglares, la capilla, los locales y los patios son una realidad. Ello nos invita a renovar el corazón oratorio y a entablar una comunión más profunda con quienes, de modo estructurado o individual, quieren llevar adelante el carisma de nuestro Fundador... San Juan Bosco suscita la simpatía y participación de los seglares comprometidos y nos invita a seguir con ellos un itinerario espiritual, que, a partir del espíritu salesiano compartido en mayor o menor grado, pueda llegar a opciones de fe y a una espiritualidad vivida y comunicada. Cf. CGXXIV, 87-88; 71-72

<sup>43</sup> “La experiencia nos enseña que el único medio para ayudar a la sociedad civil es este: atender a los jóvenes pobres... Dando albergue a estos chicos abandonados, disminuye el número de chicos callejeros, el robo; hay más seguridad en la calle y en las casas. Aquellos que irían a parar a la cárcel y vendrían a ser un flagelo social, llegarán por el contrario, a convertirse en buenos cristianos, dignos ciudadanos, honor del sitio en donde vivan, honra de las familias de las cuales provienen. Podrán en efecto ganarse el pan con su propio trabajo” Carta al Doctor Eduardo Carranza, a Buenos Aires. Epistolario, Edición Eugenio Ceria, Vol III, SEI, 1958, 221

discernimiento comienza esta empresa en la que, con verdaderos dolores de parto, verá la luz la “Sociedad de San Francisco de Sales” (SDB); Los “Salesianos Cooperadores” (SSCC); Las “Hijas de María Auxiliadora” (HMA); La “Asociación de Devotos de María Auxiliadora” (ADMA).

La intención de una fuerte articulación hizo que su primera propuesta sólo presentara una organización: los salesianos, distinguiéndolos en internos y externos, pero su idea fue sometida a varias transformaciones hasta llegar a la organización del núcleo inicial de la Familia Salesiana.

Pero, aunque entendía la importancia de vincular organizacionalmente a un grupo de personas en torno al carisma que Dios le confiaba, sus deseos de implicación todavía llegaban más allá: soñaba **la utopía de una cooperación organizada entre todas las fuerzas** cristianas y una solidaridad real con todas las instituciones, los grupos, las entidades públicas y privadas que buscan el bien de la humanidad.<sup>44</sup> Llegará a expresar en 1886: *“Me decís que muchos saben apreciar la obra de los Cooperadores Salesianos! Y yo os digo que se ha de difundir más en todas partes y entre todos los cristianos. Vendrá el día en que el nombre de cooperador llegará a significar auténtico Cristiano. ¡La mano del Señor la sustenta! Los cooperadores serán quienes ayuden a promover en el corazón de la familia y de la sociedad la fe cristiana. Tal vez parezca una utopía mía pero yo la sostengo”*<sup>45</sup>

Su invitación a ocuparse de los jóvenes se dirige, entonces, aun a personas que no están oficialmente comprometidas en sus instituciones, y que pueden actuar en sus respectivas parroquias, ciudades, pueblos y familias. No sólo trata de despertar la conciencia social sobre los deberes de la caridad y la justicia, desde la óptica exigente del Evangelio, sino que hacer abrir los ojos de la sociedad y de la Iglesia sobre las situaciones juveniles de abandono y explotación en las cuales yacían sumergidos los muchachos pobres<sup>46</sup>.

Don Bosco lo hace, una vez más, cifrando en los jóvenes la esperanza de un futuro mejor para todos, pero sin ocultar, tampoco, los peligros que para un porvenir cercano engendraban las situaciones de injusticia, si no había una respuesta común a los interrogantes inhumanos o que ya evidenciaba un somero análisis de la realidad. Al respecto, dirá en Barcelona, el 15 abril de 1886: *“El joven que crece en vuestras calles primero os pedirá limosna, luego empuñará un revolver para exigirlosla”*<sup>47</sup>; en Lyon en 1883 *ese muchacho, “azuzado un día por la ideología comunista no sólo quitaría de las manos de los señores las cosas, sino que les segaría bienes y vida!”*<sup>48</sup>

Todo esto nos deja ver que Juan Bosco fue un ciudadano preocupado por el bien de toda la sociedad, desde su compromiso cristiano. No se pensó aislado ante esta situación, porque se descubría involucrado junto a una comunidad de fe que lo acompañaba, y se

---

<sup>44</sup> Pedro Braidó, “Il Progetto Operativo di Don Bosco e l’utopia della società cristiana”. LAS-ROMA, 1982, “2.6. Gli Operatori”, pag 11-12.

<sup>45</sup> Boletín Salesiano, 8 agosto de 1886.

<sup>46</sup> “En definitiva, el Proyecto operativo de Don Bosco buscaba ser la respuesta institucional más adecuada a los problemas de la educación cristiana de las masas juveniles (problema central de la moderna sociedad cristiana). La entendía como un organismo amplísimo, universal. Parece que viera en ella la respuesta de la Iglesia a los problemas educativos de la sociedad. Superando, de modo sorprendente, todo regionalismo de su mentalidad de origen, llegó a concebir y a llevar a efecto tenazmente, una asociación mundial, compuesta por todos los hombres de buena voluntad que se conglutinaban alrededor de los Salesianos, para cooperar en la educación de los muchachos pobres y abandonados” Pier G. GRASSO, en “Don Bosco educatore oggi”. Zurich-Pas-Verlag, 1963, 32-33.

<sup>47</sup> MB XVIII, 85

<sup>48</sup> MB XVI, 64-65

dedicó a responder en la medida que iba discerniendo los signos de los tiempos convocando y organizando un vasto movimiento, en el cual estaban incluidos, con un rol protagónico, los mismos jóvenes.

#### *8. ¿Qué nos dice Dios al MJS al descubrir los que obró en la vida de Juan Bosco?*

Después de haber recorrido la vida y obra de Don Bosco con la intención de encontrar los rasgos genuinos de nuestro movimiento es el momento de preguntarnos qué es lo que Dios nos dice al MJS para nuestra identidad desde la vida de Don Bosco. Esa tarea nos ocupara a cada uno de nosotros en los grupos. Por lo pronto, comento algunos elementos que me gustaría resaltar, a manera personal:

1. Vemos en Juan a un joven que va creciendo en el compartir profundo con sus amigos y desarrolla en el grupo sus habilidades e inquietudes. Esa es la base sobre la que se va a construir su proyecto de vida, la clave para su respuesta a los retos que encontró en su sociedad. Es por eso que siento que nuestros grupos están llamados por Dios a ser una experiencia que debe llegar a influir en lo profundo de la personalidad de cada uno de los participantes hasta marcar las propias opciones de vida (Aguinaldo 2010).
2. La experiencia de amistad con Comollo, y su propio talante personal, lo convencieron de que en los jóvenes hay capacidad de intimar con las propuestas del Evangelio. Al ofrecerle las orientaciones oportunas por parte de los adultos, ellos pueden gerenciar su propia organización grupal, aconsejarse y ofrecer su aporte a la institución, la Iglesia y la Sociedad. Es por eso que siento la invitación de Dios a forjar un verdadero servicio juvenil de liderazgo protagónico que rejuvenezca el rostro de la Iglesia, como nos lo pedía el Rector Mayor en el aguinaldo del 2005.
3. Don Bosco, según era su propia vivencia, enseñó que el crecimiento cristiano y el compromiso social están íntimamente ligados y se reclaman mutuamente. No se imagina a un Buen cristiano que no sea comprometido ciudadano, ni un honrado ciudadano que asuma su compromiso social, si no lo mueve la fuerza de la Caridad cristiana. Su obra es una respuesta cristiana que llama al compromiso social, articulando diversas voluntades en torno a un esfuerzo de atención a los jóvenes pobres, los cuáles son para él la clave de la renovación social en búsqueda de la justicia. Con esto, toma volumen la voz de Dios que nos pide expresarle el amor cuidando de nuestros hermanos más pobres. Nuestro compromiso social en todo lo que sea para el bien de la juventud debe ser claro y evidente. El crecimiento espiritual y compromiso social representan a nuestro corazón en el movimiento que lo mantiene con vida: se contrae para contemplar y formarse y se expande para dar respuestas a nuestro mundo.
4. En la medida que nuestro mediador de la Gracia fue capaz de interactuar con la variedad de iniciativas de caridad, con el serio acompañamiento de Don Cafasso, descubrió la misión que Dios tenía para él y dio un aporte plenamente integrado a su Iglesia Local y a la realidad de su Sociedad. Aquí descubro una doble invitación de Dios a:
  - a. Vincularnos cada vez más entre nosotros, con la Iglesia local y las instituciones sociales (Aguinaldo 2009);

- b. Cuidar mejor la etapa de discernimiento espiritual de aquellos que tienen que tomar opciones vocacionales, para que lo hagan en referencia a su experiencia comunitaria de fe, como respuesta a la voluntad de Dios en su vida (Aguinaldo 2011).
- 5. Juan Bosco siente la necesidad de implicar orgánicamente a los jóvenes más identificados con su propuesta y con ellos inicia la Conformación de la Familia Salesiana. Estas nacientes organizaciones fueron el desemboque a los liderazgos que venían creciendo en su obra y en torno a ella: Miguel Rúa, Cagliari, Mazzarello. En ello descubro la invitación a hacer conocer mejor entre el MJS el Proyecto de la Familia Salesiana y sus diversas maneras de pertenencia, facilitando la comprensión de que en ella está el desemboque natural, aunque no obligatorio de los liderazgos que van creciendo en el MJS.

### Algunas fechas importantes:

1832		Sociedad de la Alegría
1841	3 nov	Entra en el Convitto
	8 dic	Encuentro con Garelli
1842		Cafasso lo disuade de ir a las misiones
1844	20 oct	Comienza el Oratorio en el Refugio
	1 nov	Los locales ya son insuficientes
	6 dic	Mons Frasoni autoriza la capilla
1845	25 may	Oratorio en S Pietro ad Vincula
	13 jul	Última msa en el Refugio
	Jul	S Martín de los Molinos (Consigue a migue Rúa)
	Nov	Alquila 3 habitaciones de Casa Moretta y abre la Escuela Nocturna
	21 dic	Deja los Molinos Dora
1846		Conflicto con los Párrocos
	3 ene	Problema de salud
	Feb-mar	Lo hechan de casa Moretta
	Marz	Prado Fillipi
	28 marz	Conversación con Cavour
	30 marz	El Rey apoya a Don Bosco
	5 abril	Último Domingo en el Prado
	10 abril	Permiso del Obispo para erigir la capilla en el Cobertizo
	12 abril	Llegan al Cobertizo de la Casa Pinardi (Domingo de Resurrección)
	18 may	Ultimatum de la Marquesa Barolo
	Jul	A las puertas de la muerte – va a recuperarse en I Becchi
	3 nov	Regresa a Valdocco con Mamá Margarita
	Invierno	Inicia la Escuela Nocturna
	1 dic	Alquila toda la Casa Pinardi y el patio contiguo
1847	May	Inicia la Compañía de S Luis
		Firma contratos de trabajo
	Dic	Abre el Oratorio S Luis de Portanova
1848	4 marzo	Sufre atentados
	mayo	Inicio de los Ejercicios Espirituales anuales en el oratorio
1849		Comienza a escribir “El amigo de la Juventud” (dura sólo 8 meses)
	Oct-agost	Asume el Oratorio del Ángel Custodio, se lo confía al Teólogo Vola
		Inicia los contactos con los Oratorios de Milán
		Funda la sociedad del Mutuo Socorro
1850	11 nov	Fundo el grupo de Promotores Laicos
1852	31 marzo	Mons Frasoni lo nombra director de los Oratorios de Turín
	20 Junio	Inaugura la Iglesia de S. Fco de Sales
	Agosto	Comienza a construir el edificio para los internos
	24 sept	Miguel Rúa viene a vivir a Valdocco
1853	Marzo	Comienza a publicar las lecturas católicas
	Oct	Comienzan los taller de zapatería
	Nov	Comienzan los taller de sastrería
1854		Comienzan los taller de encuadernación
		Nos llamaremos Salesianos
	29 de oct	Domingo Savio viene a vivir a Valdocco
1855		Primeros votos de Rúa
		Paseo de la Generala
1856		Demolición de la Casa Pinardi para hacer el 2do cuerpo del internado
		Comienzan los taller de carpintería
		Inicia Escuela Interna

		Fundación de la Compañía de la Inmaculada
	25 nov	Muere Mamá Margarita
1857	9 marzo	Muere Domingo Savio
		Fundación de la Compañía del Smo Sacramento
		Fundación de la Conferencia de San Vicente de Paúl
1858		Primer viaje a Roma para presentar el proyecto de su sociedad
	Marz	Encuentro con Pío IX
		Fundación del Pequeño Clero
1859		Fundación de la Compañía de S José
	18 dic	Reunión para expresar la propia adhesión a la Soc de S Fco de Sales (14 miembros)
1860	Junio	Muere Cafasso
	Julio	Ordenación de D Rúa
1861		Comienzan el taller de tipografía
		Ingresa el primer sdb laico (José Rossi)
1862	14 may	Primero votos temporales de los sdb
		Ordenación de Cagliari
		Comienza a propagar la Devoción a la Auxiliadora
		Comienzan el taller de herrería
1863		Apertura oficial del Colegio de Mirabello
1864	Jul	5 sdb reciben diploma de maestros en la Universidad de Turín
		Decretum Laudis de la Soc de S Fco de Sales
		Apertura del Colegio de lanzo
1867		Segundo viaje a Roma (el Papa le ordena que escriba sus memorias)
1868		Consagración de la Basílica de María Auxiliadora
1869	19 feb	Aprobación Pontificia de los SDB
		Visita a Mornese y comienza el Proyecto de las HMA
		Primer vol de "La Biblioteca de la Juventud Italiana"
1870		Primera casa fuera de Piamonte: Colegio Internado de Alassio
1872	5 agost	Vestición de las 5 primeras HMA en Mornese
1874	3 abril	Aprobación definitiva de las constituciones de los sdb
		Muere D Pestarino
		Elección de M Mazzarello como primera superiora de las HMA
1875		Primera casa fuera de Italia en Niza, Francia
	21 dic	Arriban a Buenos Aires la Primera Expedición Misionera
1876		Aprobación de los SSCC
1877	10 agosto	Inicia el Boletín Salesiano
	5 sept	CGI de los sdb (23 participantes)
		Primera expedición misionera de las HMA
1878		Primera Conferencia Anual a los SSCC
1880	5 abril	León XIII le pide la construcción del Sacro Cuore en Roma
1881	14 mayo	Muere M Mazzarello en Nizza
	Julio	Nombran a Caterina Daghero nueva superiora de las HMA
1884	Feb	Apertura de la Casa de Sarriá, Barcelona-España
	Dic	Consagración Episcopal de Cagliari en la Basílica de María Auxiliadora
		El Oratorio tiene una participación notable en la Exposición Nacional en Turín
		Carta desde Roma
1887	14 abril	Consagración del Templo del Sacro Cuore
	16 abril	Misa de DB en el altar de María Auxiliadora, del Sacro Cuore
	18 abril	Ultimo viaje a roma
1888	31 enero	Muere DB